

EDITORIAL

CORRUPCIÓN Y BUROCRACIA: ENEMIGOS DE LA REHABILITACIÓN ANTES Y DESPUÉS DE UN TERREMOTO

Antonio A. González Quevedo, PhD, PE¹

Recientemente, en una actividad social, me acerqué a una amiga italiana y le comenté lo afectado que me sentía por los muertos, heridos y los terribles daños a la infraestructura física y social, provocadas por los terremotos acaecidos en el centro de Italia comenzando con un terremoto de magnitud 6.2 a las 3:36 a.m. cerca del pueblo de Accumoli, en la provincia de Rieti, el 23 de agosto de 2016. Su reacción me sorprendió por lo dramática. Me indicó que debido a prácticas corruptas asociadas a la rehabilitación de edificios para convertirlos en sismo resistentes, estos habían colapsado debido al terremoto reciente. Decidí entonces investigar más sobre el tema y escribir este editorial por invitación del Editor de esta prestigiosa publicación.

Primero, debemos mencionar algunos hechos sobresalientes del ya famoso terremoto asociado a la destrucción de pueblos y villas en la parte central de la península italiana. Quizás, el pueblo que se vio más afectado fue Amatrice, en la provincia de Rieti, que según su alcalde, el señor Pirozzi, “La mitad del pueblo ya no existe.” El alcalde indicó que “muchas, muchas” personas están atrapados, vivos o muertos, debajo de los escombros. Debido a derrumbes en las carreteras y un puente colapsado, el pueblo estaba inaccesible. El efecto del seísmo se sintió también en el pueblo costero de Sperlonga, cuyo centro histórico estaba muy afectado. Este pueblo pertenece a la provincia Latina, que tiene costa en el Mar Tirreno. Ambas provincias pertenecen a la región de Lacio. Otro pueblo grandemente afectado por el terremoto fue Arquata del Tronto en la provincia de Ascoli Piceno de la región conocida como Marcas.

Italia es uno de los países más afectados por la actividad sísmica debido a que en su territorio convergen múltiples fallas mayores y menores. Las dos fallas principales son: la Norte-Sur en la parte sur central de las montañas Apeninos desde Génova hasta Messina y la falla Este-Oeste que cruza de costa a costa desde Nápoles. Estas dos fallas se cruzan en la región de Campobasso. Según un editorial de New York Times, “*Italy's Tragic Failure on Earthquake Preparedness*”, “Cuando ocurre un terremoto, Italia reacciona de forma ejemplar en todo el proceso de rescate de personas, pero hace un trabajo terrible protegiendo a las personas y a los edificios antes de que ocurra el terremoto. También no logra reconstruir los pueblos afectados tan pronto las brigadas de emergencia completan sus labores.”

Por ejemplo, en el año 2009, un terremoto fue el causante de casi 300 muertos y la destrucción de miles de edificios en el pueblo de L'Aquila. El hospital de este pueblo había sido construido para ser sismo resistente a la altura de los más estrictos estándares. Han transcurrido siete años y miles de millones de euros se han gastado desde el terremoto y todavía el centro del pueblo es un proyecto de construcción y muchas personas carecen de vivienda segura.

Según el editorial, parte del problema es que no se asignan los fondos necesarios para la rehabilitación y construcción de nuevos edificios sismo resistentes. Se estima que se requieren 93,000 millones de euros (según estimado por el Consejo Nacional de Ingenieros de Italia y su portavoz el ingeniero Armando Zambrano). Aparte del problema de escasez de fondos, se presentan dos problemas adicionales: la corrupción en Italia y la burocracia pesada que no permiten que se tomen las medidas necesarias para actualizar los edificios para que cumplan los más altos estándares de construcción sismo resistente. Lo mismo afecta a los nuevos edificios.

La historia acaecida después del terremoto del 2009 parece repetirse en el terremoto reciente. En el pueblo de Amatrice colapsó la iglesia de San Agustín, construida en el siglo XV y una nueva escuela, construida siguiendo los códigos modernos, sufrió graves daños. La ciudadanía italiana se siente indignada por la destrucción de tesoros arquitectónicos y bellas villas y ciudades en el centro de Italia. Pero más aún sienten coraje por la muerte de casi 300 personas.

¹Catedrático, Departamento de Ingeniería Civil y Agrimensura, Recinto Universitario de Mayagüez, Universidad de Puerto Rico, Mayagüez, Puerto Rico 00681. E-mail: antonio.gonzalez-quevedo@upr.edu.

El editorial finalmente nos informa que el Primer Ministro de Italia, el señor Matteo Renzi respondió al terremoto declarando un estado de emergencia y ofreció relevar de sus responsabilidades fiscales a los afectados por el terremoto. El Primer Ministro se comprometió a reconstruir los pueblos afectados y declaró que esto es una prioridad para el gobierno italiano. También prometió que a través de un nuevo programa, llamado Casa Italia, se comenzaría a trabajar con las malas prácticas constructivas para asegurarle a la ciudadanía que las viviendas italianas cumplan con todos los requisitos para que puedan resistir un terremoto.

El cumplimiento de estas promesas es muy importante para que Italia pueda estar preparada para futuros eventos sísmicos y, al mismo tiempo, pueda mantener su extraordinario patrimonio arquitectónico y cultural que se considera más que un tesoro nacional, un tesoro de toda la humanidad. De manera muy emotiva el Primer Ministro Renzi declaró, “Ahora nosotros debemos secar nuestras lágrimas, y entonces la credibilidad y el honor de todos nosotros estará en proveer una verdadera reconstrucción que permita a los residentes vivir y volver a comenzar.”

Las actuaciones corruptas que he mencionado en este editorial son compartidas por el gobierno, el sector privado, entidades profesionales y las personas que componen estos grupos que deben promover las actuaciones que aseguren la salud, la seguridad y el bienestar de los ciudadanos. Cuando las entidades gubernamentales no asignan los recursos necesarios para proteger a las personas y a la infraestructura en caso de un terremoto, cuando el gobierno no supervisa adecuadamente los trabajos de los contratistas, cuando un ingeniero no diseña ni construye correctamente una estructura, cuando una entidad profesional no desarrolla los estándares adecuados, cuando un contratista, con el propósito de lucro, no utiliza los materiales adecuados, ni sigue al pie de la letra los planos y las especificaciones, todos contribuyen a que el impacto del sismo sea mucho más dañino que lo que hubiese sido si todos hubiesen actuado correctamente.

Los mismos cambios necesarios para que los italianos se sientan protegidos en sus viviendas y se pueda salvar su patrimonio construido para futuras generaciones debe aplicar a muchos otros países. Recordemos, por citar solo dos casos adicionales, lo ocurrido en Haití debido al terremoto del 12 de enero de 2010 y en la ciudad de México el 19 de septiembre de 1985. Los problemas de corrupción relacionados con la construcción de la infraestructura se multiplican debido a la terrible devastación y pérdida de vidas al ocurrir un terremoto. Los gobiernos y el sector privado deben darse cuenta que si no toman las medidas necesarias para mitigar estos daños, ellos mismos deberán ser responsables por las pérdidas de vida e infraestructura. Las leyes y la implantación de las mismas deben ser ejemplares para poder eliminar este serio problema humano.

REFERENCIAS

- Editorial Board of the New York Times. (2016). “Italy’s Tragic Failure on Earthquake Preparedness”, *The New York Times*, August 26, 2016.
- Povoledo, E. y Mele C. (2016). “6.2-Magnitude Earthquake Shakes Italy, Killing at Least Ten”, *The New York Times*, August 23, 2016.
- Revkin, A. C. (2016). “In Italy’s Earthquake Zone, Love of Place Trumps Safety”, Opinion Page, The New York Times, August 25, 2016.
- Severgnini, B. (2016). “Italy’s Fragile Beauty”, Opinion Page, *The New York Times*, August 24, 2016.